



### ***Buenos Aires - Ciudad del Tango***

*El efecto cultural y económico posterior a la Segunda Guerra Mundial, combinado con la aparición de nuevos creadores, el contexto social y la aceptación del público; generaron a partir de 1940 el auge del tango a nivel popular en Buenos Aires, dando como resultado un movimiento cultural que se denominó la Década de Oro. En esos años, más de cincuenta orquestas actuaban diariamente en cabarets, boites, cafés, restaurantes y salones de baile. Tan importante y trascendente fue el apogeo del tango que inclusive los grandes clubes deportivos como River Plate, San Lorenzo, Racing Club y el mismísimo Luna Park; abrían sus puertas a las grandes concentraciones de público que asistían arrastrados por la euforia tanguera que reinaba en todo el territorio de Buenos Aires que era ya la “Ciudad del Tango”.*

### ***La década de oro vuelve a brillar.***

*Un poco más de cinco décadas después, Tango Porteño recrea en forma mágica y misteriosa esa época de oro que supo ser el reinado indiscutido del tango, la gran pasión de toda la sociedad argentina. Tango Porteño propone un recorrido en el tiempo por esos gloriosos años en Buenos Aires cuando se respiraba y disfrutaba tango en todos los rincones de la ciudad. Tango Porteño es un espacio maravilloso donde viven y conviven todos los personajes de la Década de Oro del tango. Las grandes orquestas de Canaro, Fresedo, Piazzolla, De Caro, Gobbi, Biagi, De Angelis, Di Sarli, D'Arienzo, Lomuto, D'Agostino y por supuesto los inolvidables Troilo y Pugliese; que por aquel entonces desarrollaban todo su potencial y en una sana pero exigente competencia se disputaban el reinado en el Chanteclair, Armenonville, Marabú, Tabaris, Tibidabo y tantos otros que desaparecieron en la implacable transformación de la gran ciudad.*

### ***Tango Porteño***

*Tango Porteño recupera esa esencia y la cristaliza en un lugar único e irrepetible. Recrea mágicamente la época más importante y trascendente de la historia del tango, enmarcándola lujosamente en un edificio de aquellos años que supo ser un cine-teatro propiedad de la Metro Goldwyn Meyer. El viejo y querido Metro, a sólo pocos pasos del Obelisco, hoy se transforma en Tango Porteño, un lugar que combina una refinadísima ambientación y rescata el puro estilo deco de la época de oro complementándose con un elenco artístico, producciones insuperables y un despliegue gastronómico de gran calidad que hace honor a la época que representa. De otra forma no podía ser, porque Tango Porteño es la imagen de Buenos Aires, la “Ciudad del Tango”.*